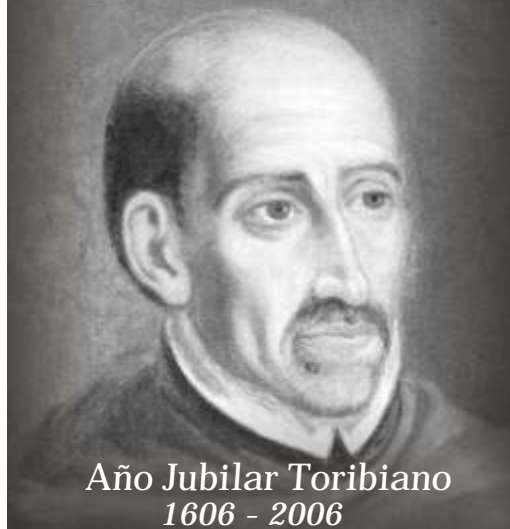


Santo Toribio de Mogrovejo

Modelo de Piedad Filial Mariana



Mujer, ahí tienes
a tu hijo...

Ahí tienes a tu
Madre

(Juan 19, 26- 27).

Tema 4 HIJO DE SANTA MARÍA

Si queremos encontrar una de las claves de la heroica santidad de Santo Toribio de Mogrovejo, tenemos que fijarnos en su entrañable devoción a María, quien constantemente le diría a su corazón de Pastor "Haz lo que Él te diga" (Ver Juan 2, 5). Su biógrafo, Antonio de Lorea, cronista de la orden dominicana, subrayó su constante actitud de piedad filial mariana: "Con amor de hijo veneraba a la siempre Virgen María y con tierno afecto la amaba rezando todos los días su Oficio Divino, al que añadía muchas oraciones y preces, y por corona de sus devociones el Rosario, sin que en ningún día faltase a esto, aunque las ocupaciones fuesen muchas y graves. Todos los sábados ayunaba con reverencia". (El Bienaventurado Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo de Lima. Historia de su admirable vida, virtudes y milagros. Madrid 1679. Capítulo 1, p.6).

PRESENCIA MATERNAL DE LA VIRGEN MARÍA EN SU VIDA

Santo Toribio fue un auténtico hijo de Santa María. Su vida fue fiel retrato de la vida de la Madre del Salvador, primera discípula y evangelizadora. Siempre reconoció en Ella a la Madre de la Esperanza y a la Estrella de la Evangelización. Fue en su compañía donde aprendió a configurarse con Cristo y a hacerse totalmente disponible para el servicio evangelizador.

- *Hizo suyo el fiat de María.* Desde su temprana juventud, Santo Toribio comprendió que sólo se puede avanzar a la santidad por los caminos que pone por delante el Plan de Dios. Fue por ello que aprendió en la escuela de Santa María a decir siempre "sí" a la voluntad de Dios en su vida. Esto lo preparó para la misión que el Señor le tenía

preparada. Era un laico de 39 años, que estaba en plena ascensión en su carrera profesional, cuando recibió su designación como Arzobispo de Lima. En una época en que la jerarquía eclesiástica gozaba de mucho prestigio social y político, personas como Toribio de Mogrovejo, que tenían muy claro el amor a Dios sobre todas las cosas, en principio oponían sus resistencias, porque temían que tales cargos les pudiera mermar su indiviso amor a Dios. En su proceso de discernimiento espiritual, pesaron las razones que su sobrina Mariana de Guzmán dio a conocer en su proceso de beatificación: "*Sus hermanos le persuadieron a que aceptase (el cargo de Arzobispo de Lima), y le reconvenían diciendo que, si deseaba ser mártir (que así siempre lo decía) aquélla era buena ocasión de serlo; y que así aceptase el dicho oficio. Con que por este fin aceptó y por echar de ver que convenía para exaltación de la Iglesia y conversión de los indios de este Reino y para la salud de las almas de ellos*".

- *Como María acogió y anunció la Palabra de Dios.* Santo Toribio, supo ver en María a las más perfecta discípula y a la primera que habiéndose encontrado con Cristo al acogerlo en su seno, se lanzó ardiente de amor a comunicar la Buena Nueva (ver Lc 1, 26-56). Por ello, siguiendo el ejemplo de la Santísima Virgen, se esmeró en ser un fiel discípulo de Jesucristo en la solidez de la fe, en la confiada esperanza y en la ardiente caridad. Dedicaba cerca de ocho horas a la oración, por lo que podemos aplicarle el título de contemplativo en la acción. Como Arzobispo en tierras de misión, predicaba el Evangelio a tiempo y a destiempo. El Padre Francisco Clavijo, en 1631, declaró en el proceso de beatificación que "*tanto era el deseo que tenía de la salvación de las almas que muchas veces estuvo en riesgo de perder la vida. Predicaba todos los domingos y fiestas en la puerta de esta iglesia a los indios en su lengua y declaraba el santo Evangelio en la española a los españoles y negros, sin perder su gran fervor y deseo de atraerlos a la fe católica, haciendo así oficio de varón apostólico*". Fray Juan de Elías de Sevilla, mercedario ordenado sacerdote por el Santo, que anduvo en su compañía más de mes y medio, declaró en el proceso de canonización que, (el Santo) "*decía la Misa con gran devoción y santidad, y algunas veces, se volvía al pueblo y a los indios y les decía en su lengua, el texto del evangelio de la Visitación, para demostrarles la alegría con que realizaba dichas visitas, después de caminar por montañas y malos caminos; y recibía a cada indio en particular, y hacía las mismas diligencias cuando confirmaba*".
- *Su devoción mariana lo ayudó a perseverar en la comunión de la Iglesia.* A ejemplo de la Iglesia naciente que perseveraba unida en la oración en torno a María, la Madre de Jesús (ver Hch 1, 14), la devoción mariana ayudó a Santo Toribio a ejercer su ministerio episcopal como fiel hijo de la Iglesia. El célebre franciscano Fray Diego de Córdoba registró en 1651 en su Crónica: "*Los sumos pontífices y los Reyes Católicos le estimaron en vida (a Santo Toribio), escribiéndole con veneración y respeto como a uno de los Santos Padres y Prelados de la primitiva Iglesia. Y después de muerto el consistorio de los cardenales puso su retrato entre los varones ilustres que honra el sacro palacio. Quiso Dios confirmar con muchos milagros la opinión de la santa vida del Arzobispo Don Toribio, pudiendo decirse de él, lo que de San Bernardo de San Malaquías, que el mayor milagro que hizo fue él mismo. Así también lo expresó el Papa Inocencio IX en la bula de la beatificación*". Santo Toribio nunca pudo ver a ninguno de los ocho Papas que dirigieron la Iglesia durante su período episcopal de 25 años. Sin embargo, siempre guardó una estrecha relación filial con el Sucesor de Pedro, porque con él, y bajo su autoridad, sabía que hacía presente al Cristo total. Cuatro siglos más tarde, el siempre recordado Papa Juan Pablo II, en su Primera Visita Pastoral al Perú en 1985, dijo: "*Es visible en Santo Toribio un elemento de fondo, que hoy es constitutivo de la piedad popular peruana y latinoamericana, que con su vida y obra él ayudó a construir la cercanía espiritual y el afecto cálido al Sucesor de Pedro, a quien el Señor quiso poner como Cabeza de la Iglesia*".

- *Veló por la piedad mariana de su pueblo.* La piedad filial a la Virgen María es camino seguro para la plena conformación con Cristo. Por ello, la misión del Obispo es la de alimentar y propagar la piedad mariana, tanto personal como comunitaria, con los ejercicios piadosos aprobados y recomendados por la Iglesia, especialmente con el rezo de ese compendio del Evangelio que es el Santo Rosario. El dominico Padre Fray Hernando de Quiroz, prior del convento de Santo Domingo de la Recoleta, decía del Santo Arzobispo que procuraba que todos fuesen muy devotos de Nuestra Señora del Rosario y que trajesen sus rosarios y se fundasen cofradías de Nuestra Señora en los pueblos de los indios.

CAMINANDO ALABABA A MARÍA

Antonio León Pinelo escribió que el Santo Prelado se recreaba en repetir *"con prisa subió a la montaña"*, refiriéndose a la Visitación, cuando la Virgen Santísima fue a las montañas a visitar con alegría a su prima Isabel, *"porque así demostraba que no se contentaba sólo con obrar lo que era a su cargo, sino que éste fuese con gusto, haciéndole deleite el trabajo y entretenimiento la fatiga, sólo por ser en servicio de Dios"*. El testigo Diego Morales, secretario del cabildo, recoge lo que en el Santo Arzobispo sería una costumbre muy arraigada: *"Acabada la visita, como a las cuatro de la tarde, partió para el pueblo de Mala, y, habiendo anochecido, pasó mucho trabajo en el camino, por ser muy pedregoso y de cuesta. Pero en todo él iba alabando a Dios y cantando la letanía de la Madre de Dios. El padre fray Melchor de Monzón, que venía con este testigo, y el licenciado Cepeda, le respondían. Que no parecía sino que venía allí algún ángel cantando aquella letanía, con lo cual no se sintió el camino"*.

Conocemos por el Diario de la Visita, que visitó en julio de 1593 las cofradías de Nuestra Señora del Rosario de San Sebastián de Huaraz, de Santo Domingo de Yungay, de Manturpata, de Cochangara, de Paucarbamba, y de San Juan de Íllimo. También las cofradías de la Visitación de Uchubamba en 1603, de Concepción en Mochomí, de Nuestra Señora en Callanca, y de Monsefú. En los pueblos y las doctrinas que veía sin cofradía, el propio Prelado la impulsaba.

SUPASTORAL MARIANA

Otros aspectos de la espiritualidad mariana de Santo Toribio, se pueden encontrar en su pastoral mariana. En concreto en:

- La Doctrina sobre la Virgen María expuesta en el catecismo, el confesionario y el sermonario.
- La prescripción de las fiestas marianas de la Purificación de Nuestra Señora, la Anunciación, la Asunción de Nuestra Señora, la Natividad de Nuestra Señora, la Concepción.
- La elaboración del punto 15 de la Regla Consueta de la Catedral de Lima, titulado "Del Oficio de Nuestra Señora".
- La composición de las letanías, llamadas "de Santo Toribio", que contienen bellas invocaciones en número mayor que la lauretana.
- La atención a las manifestaciones culturales marianas. Escribió al Papa en 1599 sobre algunas importantes como Nuestra Señora de la Concepción, Nuestra Señora de las Mercedes y la Soledad de Nuestra Señora *"que sale el Viernes Santo en muy devota procesión"*. Poco antes de sorprenderle la muerte en Zaña, Santo Toribio acude al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe de Pacasmayo, advocación de tanta raigambre en América.



MARÍA EN SU CAMINO DE SANTIDAD

María es la maestra de la vida espiritual del cristiano. Para Santo Toribio, Ella fue el apoyo de su vida espiritual y su maestra en escuchar y cumplir prontamente la Palabra de Dios. A lo largo de su vida acudió a María a través de varias de sus advocaciones.

- *La Virgen del Camino* (Mayorga), cuyo santuario quedaba muy cerca de su hogar y que visitaba en peregrinación desde muy niño.
- *La "Bella Piedad" de la Virgen del Sagrario* (Valladolid), ante quien en su juventud rezaba y se encomendaba.
- *Nuestra Señora de la Peña de Francia* (Salamanca), una advocación de la Virgen que impulsó en el Perú y que lo acompañó hasta el final de su vida. En una carta al Rey Felipe III, en 1615, escribirá: "Santa María Peña de Francia ruega a tu Hijo Señor Jesucristo y los santos y santas, ángeles del cielo por el mundo y por los pecadores. Has de considerar, cristiano, y tener devoción de Santa María de Peña de Francia. Santa María de Peña de Francia, madre de Dios, ruega siempre por los pecadores del mundo".
- *Nuestra Señora de Copacabana* (Lima), cuya devoción favoreció con la creación de una ermita para los indios del Cercado de Lima. El 28 de diciembre de 1591, esta imagen sudó milagrosamente. El milagro, que se hizo patente ante decenas de testigos, animó a que el santo Arzobispo, abriera el proceso respectivo, y después de minucioso examen, avaló el prodigio: "Que reconoció y aprobó como milagro el sudor que la imagen de Nuestra Señora de Copacabana y su precioso Hijo, el día de los Inocentes, 28 del mes de diciembre del año 1591 y declaró y mandó se publique en esta Santa Iglesia Catedral Metropolitana y en los demás partes y lugares que convengan, para honra y gloria de Nuestro Señor y Nuestra Señora la Virgen María y edificación y devoción del pueblo cristiano". La imagen estuvo en la Catedral de Lima hasta 1606 de donde, en 1633, fue llevada al barrio de san Lázaro, donde sigue hasta la actualidad.
- *Nuestra Señora de la Evangelización* (Patrona de la Arquidiócesis de Lima). La imagen de Nuestra Señora, que fuera obsequiada por el Emperador Carlos V a la recién fundada diócesis de Lima, fue inicialmente ubicada en el retablo mayor de la Catedral y presidió por deseo de Santo Toribio los célebres Concilios Limenses, de modo particular el tercero, de tanta trascendencia para la vida cristiana de los pueblos de América Latina. Fue venerada por nuestros santos peruanos, y ante Ella, una vez declarada la Independencia, tuvo lugar el primer solemne Te Deum por nuestra Patria. S.S. Juan Pablo II la coronó solemnemente el 01 de febrero de 1985 en medio de gran alegría y fervor de nuestro pueblo, y el 14 de mayo de 1988 le consagró la nación y le ofreció la Rosa de Oro.



LETANÍAS DE LA MADRE DE DIOS DE SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO



*Nuestra Señora
de la Evangelización.
Ruega por nosotros*

Existen unas letanías que los peruanos debiéramos no sólo conocer sino recitarlas frecuentemente. Son las compuestas por el Santo Arzobispo de Lima, Toribio Alfonso de Mogrovejo, quien tuvo a lo largo de toda su vida una profunda devoción a la Santísima Virgen María. En las letanías de Santo Toribio, en la enumeración que corresponde a su Maternidad y Virginitad, le pone títulos como: "Corona de gozo", "Bella como la rosa", "Lirio que destila mirra", "Pozo de agua viva". Son particularmente súplicas muy amorosas a la Buena Madre: "Nodriz de los pobres", "Ungüento en las molestias", "Madre tierna de los niños". Cabe anotar que muchos de estos títulos aparecen en diferentes cuadros pictóricos en iglesias y conventos del norte de Perú. *(Tomado de las Sinodales del Arzobispado de Lima, propuestas por el III Concilio Limense y aprobadas por el Papa Paulo V, el 2 de diciembre de 1605. Fueron publicadas por vez primera en el XIV Sínodo Arquidiocesano Limense de 1613 de Bartolomé Lobo Guerrero. F. J. Hernáez Colección de bulas, breves y otros documentos relativos a la Iglesia de América y Filipinas. II, Parte 6a., Sección 5a.pp.551-553. Se recogen también en Oracional, Paulinas, Lima 1984, pp.229-232).*

(Invocación cristológica)

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

(Invocación trinitaria)

Dios Padre celestial.

Ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo Redentor del mundo

Dios Espíritu Santo

Trinidad santa, un solo Dios

(Saludo)

Dios te salve, María.

Ruega por nosotros.

Dios te salve, Hija de Dios Padre

Dios te salve, Madre de Dios Hijo

Dios te salve, Esposa del Espíritu Santo

Dios te salve, Templo de la Trinidad

(Su santidad)

Santa María

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes

Santa Madre de Cristo a quien

Tú diste a luz

(Su maternidad espiritual)

Madre Purísima

Madre Castísima

Madre Inviolada

Madre Incorrupta

Madre de la Caridad

Madre de la Verdad

Madre Amable

Madre Admirable

Madre de la Divina Gracia

Madre de la Santa Esperanza

Madre del Amor

Madre de la Belleza

Madre de los Vivientes

Hija del Padre de las luces

(Su virginidad)

Virgen fiel

Más dulce que la miel

Virgen Prudentísima

Virgen Clementísima

Virgen Singular

Estrella del Mar

Virgen Santa

Planta Fructífera

Virgen Linda

Bella como la rosa

(Su ejemplaridad)

Espejo de Justicia

Causa de nuestra alegría

Gloria de Jerusalén

Altar del incienso

Ciudad de Dios

Luminaria del Cielo

Vaso espiritual

Vaso de honor

Vaso insigne de devoción

Trono de Salomón

Panal de Sansón

Vellochino de Gedeón

Hermosa como la Luna

Única entre todos

Elegida como el Sol

Amada de Dios

(Su mediación)

Estrella de la mañana

Medicina de los enfermos

Reina de los cielos

Rosa sin espinas

Aurora luminosa

Hermosa sin igual

Luz del medio día

Flor de virginidad

Lirio de la castidad

Rosa de la pureza

Venero de santidad

Cedro oloroso

Mirra de incorrupción

Bálsamo siempre manante

Terebinto de la gloria

Palma vigorosa de la gracia

Vara florida

Piedra refulgente

Olivo plateado

Paloma preciosa

Vida fructífera

Nave cargada de riquezas

Nave del mercader

Madre del Redentor

Huerto cerrado

Zarza que no se consume

Gloria del mundo

Nodriza de los pobres
Raíz de la gracia
Ungüento en las molestias
Pozo de agua viva
Madre de los huérfanos
Auxilio de los cristianos
Salud de los enfermos
Madre tierna de los niños

(Su realeza universal)

Reina de los Ángeles
Reina de los Serafines
Reina de los Querubines
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de los todos los Santos.

(Intercesión)

De todo mal y pecado.

Líbranos, Señora.

De todos los peligros
Ahora y en la hora de nuestra muerte
Por tu Inmaculada Concepción
Por tu santa Natividad
Por tu Presentación
Por tu vida celestial
Por tu admirable Anunciación
Por tu Visitación
Por tu feliz Parto
Por tu Purificación
Por tu dolor en la Pasión de Cristo
Por tu gozo en su Resurrección
Por tu gloriosa Asunción
Por tu Coronación

Los pecadores. *Te rogamos, óyenos*

Que vuelvas a nosotros tus ojos
misericordiosos

Que pidas para nosotros una
verdadera penitencia

Que pidas paz y salud para todo el
pueblo cristiano

Que pidas para los fieles difuntos el
descanso eterno

Que te dignes escucharnos

Madre de Dios

(Saludo)
Salve, Madre santa.
Socórrenos, Señora
Salve, Madre piadosa.
Ayúdanos, Señora
Salve, Madre dulce.
Intercede por nosotros.

Antífona

Acuérdate, Virgen Madre cuando estés ante tu Hijo, de hablar en favor nuestro para que apartes de nosotros su indignación.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Oremos:

Te rogamos, Señor, que la oración de la Madre de Dios, la siempre Virgen María, encomiende ante tu clemencia nuestras súplicas, pues la sacaste de este mundo y la llevaste al cielo para interceder ante Ti por nuestros pecados. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.



Visite nuestro portal, para mayor información sobre Santo Toribio de Mogrovejo:

www.arzobispadodelima.org

Puede comunicarse con nosotros en el siguiente correo electrónico:
remarmaradentro@gmail.com



**ARQUIDIOCESIS
DE LIMA**

GRAN MISIÓN



remarmaradentro
ARQUIDIOCESIS DE LIMA